



Del 28 de septiembre de 2012 al 5 de enero de 2013

Comisario: Fernando Castro

compromiso social.
Bancaja 

Fundación Bancaja presenta en Valencia la exposición *Andy Warhol Superstar*

La muestra, organizada por The Andy Warhol Museum, propone un recorrido por la obra gráfica del máximo exponente del arte pop a través de una selección de 63 piezas procedentes del museo warholiano

Valencia, 28 de septiembre de 2012.- Fundación Bancaja presenta la exposición *Andy Warhol Superstar*, una muestra organizada por The Andy Warhol Museum que se podrá visitar en el Centro Cultural Bancaja de Valencia hasta el próximo 5 de enero. La exposición ofrece la oportunidad de realizar un recorrido por la obra gráfica de Andy Warhol a través de una selección de 63 obras del artista norteamericano, procedentes de la colección de The Andy Warhol Museum de Pittsburgh, fondo de referencia mundial en la obra warholiana.

Andy Warhol Superstar propone un viaje por la obra y biografía de uno de los artistas decisivos de la segunda mitad del siglo XX y máximo exponente del triunfo del arte pop, a través de una selección que se presenta por primera vez en España con piezas creadas por Warhol entre principios de la década de los 60 y hasta antes de su muerte en 1987. Comisariada por Fernando Castro, crítico de arte y profesor de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad Autónoma de Madrid, la exposición permite contemplar imágenes tan emblemáticas en la obra del artista como las latas de sopa Campbell, o los retratos de personalidades y famosos como Marilyn Monroe, Man Ray, George Gershwin, Liza Minnelli, Albert Einstein, John Wayne, Michael Jackson o Muhammad Ali, además de un autorretrato. El recorrido por la sala incluye también piezas con temas recurrentes en su obra, como la obsesión por el dinero, que se refleja en la serie \$; versiones de obras maestras de la historia de la pintura; e incluso la imagen de la hoz y el martillo despolitizados.

La muestra representa una oportunidad para disfrutar y analizar la obra gráfica de un artista que empleó a lo largo de su producción artística la

fotografía y la serigrafía como técnicas vertebrales en la construcción de su estilo. La multiplicación de la imagen, la seriación y la producción de pequeñas diferencias dominan estas piezas. El montaje de la exposición incluye la recreación de parte del escenario de la mítica Factory, espacio que Warhol convirtió en el punto de encuentro y creación de artistas y estrellas del momento. En él se puede contemplar una muestra de la faceta cinematográfica de Warhol a través de la proyección de un vídeo con audiovisuales realizados por el artista y que tienen como protagonistas a personajes como Bob Dylan o la actriz Edie Sedwick. Se ofrece, además, al visitante una actividad interactiva, que le permite posar ante la cámara a la manera que se hacía en la Factory.

Con motivo de la exposición, Fundación Bancaja ha publicado un ensayo de Fernando Castro sobre la estética warholiana en el que se revisan sus aportaciones decisivas al arte contemporáneo desde su particular concepto de pintura pop a la dinámica experimental de su cine. El libro de pequeño formato aporta al público interesado información, interpretaciones y bibliografía que posibilitan la ampliación del conocimiento de este artista referencial. También se ha editado un cartel-folleto que reproduce en el anverso el autorretrato realizado por Warhol en 1982, e incluye un texto explicativo de la muestra en el reverso.

La vertiente didáctica y social está también presente en la exposición a través de talleres. Los talleres didácticos, destinados a escolares, se ofrecen de lunes a viernes, de 10 a 14 y de 17 a 20 horas, mientras que los sábados están abiertos a público general, de 12 a 14 y de 17 a 20 horas. La información y reservas puede realizarse en los teléfonos 661 090 630 y 96 328 32 53. Los talleres de arte para personas mayores de 55 años se ofrecen de lunes a viernes, de 16:30 a 19 horas, mientras que los dirigidos a personas con discapacidad están disponibles de lunes a viernes, de 11 a 13 horas. El teléfono para información y reservas es 96 381 39 93.

Con el objetivo de contribuir a través de la cultura al desarrollo de la Obra Social, Fundación Bancaja ha fijado una entrada de un euro, que permitirá el acceso a las salas de exposiciones del Centro Cultural Bancaja.

La recaudación obtenida por las dos muestras que permanecerán abiertas hasta el 5 de enero de 2013 -*Andy Warhol Superstar* y *Helmut Federle. Esencial*- será a beneficio de la campaña *365 Comidas Solidarias* de Casa Caridad. De esta forma, los visitantes de las exposiciones estarán contribuyendo a sufragar los gastos del comedor social desde el que Casa Caridad de Valencia ayuda a las personas más desfavorecidas.

La exposición puede visitarse de lunes a sábado, de 10 a 14 y de 17 a 21 horas en el Centro Cultural Bancaja de Valencia (Plaza de Tetuán, 23). Toda la información sobre la muestra y los talleres didácticos se puede consultar en la web www.bancaja/obrasocial.es.

LOS ICONOS EN LA OBRA DE WARHOL

Andy Warhol tenía una enorme capacidad para apropiarse de lo icónico, para presentar imágenes del presente en las que lo banal podía adquirir el tono de lo mítico. El artista, exponente del triunfo del arte pop, rescató uno de los poderes del arte poco utilizados en el momento: su capacidad para dirigirse al público con la creación de iconos basados en sus propias creencias.

A lo largo de la producción artística de Andy Warhol se encuentran imágenes tan reconocibles como los rostros de Marilyn Monroe, Elvis Presley, Mick Jagger, Liza Minelli, Elizabeth Taylor, Grace Kelly, Jacqueline Kennedy o Mao Tse Tung, entre otros, además de imágenes de productos y marcas conocidos como Coca Cola, las sopas Campbell o Kellog's. La escena americana de la época era, por tanto, la inspiración y el motivo para la creación artística de Warhol, tal y como se refleja en una de sus series más universales, de las que algunas piezas se pueden contemplar en esta exposición: la *Campbell's Soup*.

El artista realizó treinta y dos lienzos que muestran cada una de las variedades de sopa enlatada de la marca Campbell que la compañía ofrecía en el momento. Para Warhol, esta obra constituyó su primera exposición individual en una galería de arte como artista profesional. La obra, expuesta por primera vez en Los Ángeles, marcó el debut del arte pop en la costa oeste de los Estados Unidos y suscitó cierta molestia entre los críticos, debido al choque que suponía elevar a la categoría de obra de arte un producto de consumo masivo. La obra sugiere una uniformidad mecánica que se repite en los miles de casas que tienen un objeto similar, una representación banal y cotidiana del espíritu de aquel tiempo, que pretende provocar e incluso ridiculizar la sociedad de consumo americana.

Más allá de los grandes iconos de la sociedad norteamericana, la obra de Warhol alberga temas recurrentes en sus producciones, que marcan su estilo y definen el legado del artista: el sexo, la fama, la violencia, la

trivialidad y la muerte están presentes en multitud de sus creaciones. Las obras de Warhol reflejan a través de esas escenas una crítica a la cultura de masas, a la impersonalidad de la sociedad americana del momento y a la sociedad de consumo. Así, su obra, que aparentemente se reduce a una simple elección banal de los símbolos de la modernidad y los nuevos tiempos, encierra un sentido irónico y crítico hacia el materialismo, la popularidad, el dinero y la fama.

El artista dibuja en sus obras un universo cercano al ciudadano de a pie, que niega el virtuosismo en pro de la reproducción múltiple y desinteresada. Mediante esa reproducción masiva consigue despojar a los fetiches mediáticos que empleaba de sus referentes habituales, para convertirlos en iconos estereotipados con mero sentido decorativo. Warhol tiene la capacidad de descontextualizar esas imágenes, que dejan de ser fotografías aparecidas en los medios de comunicación y adquieren la condición de obras de arte, al ser ubicadas en un museo.

EL ARTE POP

El arte pop supuso una ruptura con el modelo artístico establecido hasta el momento, ya que centra su mirada en el icono y el objeto. Los esfuerzos que el mundo del arte habían desplegado hacia la naturaleza, la sociedad, el hombre, la mitología, la religión o el mundo de los sueños y las fantasías, se arrinconan para dar paso a una glorificación estética de los nuevos objetos producidos por la industria: latas de sopa, Coca-Colas, tazas, vasos, pistolas, máquinas e iconos coloreados o dibujos al estilo cómic de imágenes populares de consumo masivo, extraídas del día a día de la sociedad del momento.

El *pop art* se caracteriza, por tanto, por la apropiación total de las técnicas expresivas orientadas a la divulgación y el consumo, ya validadas por los medios de comunicación de masas. Ello tiene consecuencias importantes en la construcción tanto de las imágenes como de los objetos. La utilización de colores planos e intensos contribuye a la simplificación y

fácil identificación del objeto, propio de la comunicación visual de la publicidad. Lo mismo sucede con el estilo claro y preciso del dibujo como configurador de la forma. Las enormes dimensiones que alcanzan a veces los cuadros y esculturas reproducen la búsqueda de un efecto espectacular. Las series, tan frecuentes en los artistas pop, no son sino un reflejo de la producción masiva capitalista. Valiéndose de ese sistema, el artista pop no duda en explotar todos los mecanismos de producción de imágenes populares, ya sea la fotografía, la publicidad, el cine, el cartel, las revistas ilustradas, el cómic, etc.

A finales de los años cincuenta y durante la década siguiente fueron varios los creadores que insertaron en sus cuadros objetos de consumo cotidiano, corrientes y vulgares. Artistas como Jasper Johns, Robert Rauschenberg o Roy Lichtenstein crearon una nueva iconografía, amplísima y heterogénea, que abarca desde una gallina disecada hasta el mito de Marilyn Monroe. Andy Warhol se alzó como referente de esta nueva figuración, que rompía con el modo de hacer del informalismo, movimiento dominante en Norteamérica y Europa en los años cincuenta.

Los artistas pop-señaló Warhol- crearon imágenes que cualquiera que pasara por Broadway reconocería en un abrir y cerrar de ojos: cómics, mesas de picnic, pantalones de hombre, famosos, cortinas de baño, neveras, botellas de Coca-Cola, todas las grandes cosas de la modernidad que los expresionistas abstractos se esforzaban por ignorar.

El *pop art* aúna la acumulación de varios lenguajes, por la oposición y la alteración de las imágenes con respecto a su contexto, por el uso de la parodia, por la supresión de los elementos representados, por las condensaciones, la fragmentación y por la seriación y la repetición. Esta nueva generación de artistas plasma en sus cuadros estos objetos con la intención de evidenciar el problema de la incomunicación en la sociedad tecnológica desarrollada y la falta de conciencia en el entramado social. Con sus obras sencillas, fáciles y accesibles a todo tipo de públicos desmitifican la civilización postindustrial y lanzan el mensaje de que el arte también se consume

EL ARTISTA POLIFACÉTICO

Cuando estaba consiguiendo la fama que siempre anheló, a mediados de los años sesenta, Andy Warhol tomó la decisión de abandonar la pintura para dedicarse al cine. Warhol era un catalizador de situaciones, necesitaba estar rodeado de toda clase de sujetos, sin importarle su condición. Con la finalidad de crear películas puso en marcha *La Factory*, un espacio que servía para que cualquiera se convirtiera en *superstar*. Bastaba con que entraran y se comportaran con naturalidad y con la necesaria dosis de extravagancia. *“Mucha gente –dice Warhol en POPism- pensaba que era a mí a quienes todos venían a ver a la Factory, una especie de gran atracción que todo el mundo quería admirar; pero nada más lejos de la realidad: era yo el que observaba a los demás. Yo me limitaba a pagar el alquiler y la gente entraba porque la puerta estaba abierta. Nadie se sentía especialmente interesado en verme a mí, sino en verse los unos a los otros. Venían a ver quién venía”*.

Warhol disfrutaba contemplando cómo la realidad estaba replicándose a sí misma. La gente estaba sentada en *la Factory* sin hacer nada, con la mirada perdida en el horizonte, esperando que empezara la fiesta nocturna. El objetivo era simplemente estar ahí sentados en un espacio que no era otra cosa que una enorme cámara fotográfica, donde cada uno trataba de exponerse.

A través de *la Factory*, Warhol expandió su creatividad hasta dominios como la música, en sus colaboraciones con la Velvet Underground; las discotecas, convertidas en prolongaciones de la propia *Factory*; las revistas, especialmente *Interview*; los programas de televisión, con especial incidencia en los aspectos del ‘cotilleo’ y el glamour; o la moda, centrándose en el escapatismo y el diseño.

ANDY WARHOL. SUPERSTAR

Andrei Warhola nació en Pittsburgh, EEUU, en 1928. Hijo de emigrantes checos, inició sus estudios de arte en el Instituto Carnegie de Tecnología de Pittsburgh, entre 1945 y 1949. Antes de empezar su carrera en Nueva York, donde se trasladó ese último año, entre sus clientes ya se encontraban revistas como *Vogue*, *The New Yorker* o *Harper's Bazaar*. Ya establecido en la gran manzana, sólo le costó tres meses iniciar una brillante carrera como comercial de arte. Su primer encargo fue ilustrar un artículo en la revista *Glamour*. Durante los años 50 realizó exposiciones regulares de sus dibujos, llegando a exponer en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Ya en 1960, Warhol comenzó a realizar sus primeras pinturas sobre lienzo, basadas en dibujos de tiras cómicas. Durante esta etapa aprendió el proceso de serigrafiado, que marcó la mayor parte de su obra, y comenzó a plasmar en sus obras los iconos y los productos más populares de la sociedad norteamericana. También durante la década de los 60 creó *La Factory* y el grupo musical *The Velvet Underground*. En 1968, Warhol sufrió un atentado en la entrada de su propio estudio. La autora del atentado, Valerie Solanas, había sido miembro discreto del colectivo de *La Factory*.

Tras superar el atentado, los años 70 fueron los más tranquilos de la vida de Andy Warhol. Es la década centrada en los retratos de las grandes estrellas del momento. En esta etapa funda también la revista *Interview*. En 1981 empieza a pintar detalles de cuadros de artistas renacentistas como Da Vinci, Botticelli y Uccello y en 1986 pinta sus últimas obras, autorretratos y retratos de Lenin y Mao Tse Tung. En febrero de 1987, Andy Warhol muere en Nueva York.

Para más información:

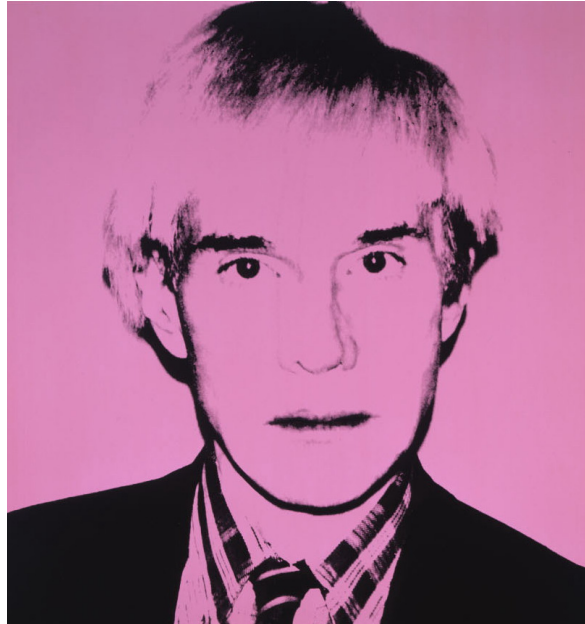
Gabinete de Prensa Fundación Bancaja
Tf. 96 387 56 90 / 628 11 99 93

comunicacion.obrasocial@fundacionbancaja.es
www.facebook.com/compromisosocialbancaja

SELECCIÓN DE IMÁGENES PARA PRENSA



Cow, 1971



Self-Portrait, 1982



Marilyn, ca. 1967



Campbell's Soup II: Cheddar Cheese, 1969